

Carrito de supermercado

Un proyecto de Simona Schaffer

04/03
30/03 2022

Sala de exposiciones UAM
Plaza Mayor, 1.ª planta
Campus de Cantoblanco

Horario: de lunes a viernes,
de 10.30 a 14.00 h; lunes
y miércoles, de 15.00 a 17.00 h

[www.uam.es/uam/servicios/
oficina-actividades-culturales](http://www.uam.es/uam/servicios/oficina-actividades-culturales)

✉ actividades.culturales@uam.es
🐦 @UAM_Madrid
📷 @uamadrid





Simona Schaffer. *Vacío*, 2020.
Encáustica sobre cartón montado en madera, 77 x 102 x 6 cm

Una tarde de otoño de hace un par de años, caminando por la ciudad de Barcelona, vi en una plaza a un número considerable de personas sin hogar que esperaban a que se hiciera de noche para buscar un rincón donde dormir. Cada uno estaba sentado en un banco de esa plaza, uno detrás de otro, custodiando su carrito de supermercado. Yo había pasado por ahí muchas veces, pero no a esa hora. Unas veces más tarde —cuando la mayoría de ellos se hacen invisibles a la vista del transeúnte nocturno y solo se ven bultos en los rincones— otras, más temprano, cuando no están: se ausentan de su zona de descanso y deambulan por la ciudad en busca de algo que comer o beber. De esa tarde de otoño y de esa visión surgió este proyecto: una reflexión con un elemento ordinario y común como eje central; un elemento que ha trascendido sus usos y lugares originales, sin perder su sentido: *el carrito de supermercado*. A lo largo de una serie de obras utilizo este objeto como símbolo de la sociedad de consumo en la que vivimos, y de las implicaciones y desigualdades económicas, sociales y medioambientales que acompañan este sistema de producción y distribución de bienes, recursos y riquezas.

Hoy en día el carrito se encuentra tanto en las páginas de internet, indicando la posibilidad de adquirir un nuevo producto o servicio, como en el supermercado, donde acarrea nuestro estilo de

vida, frugal, con productos de primera necesidad, o lujoso, con marcas de importación o de alta gama. En la calle el carrito de supermercado se convierte en herramienta de trabajo para los inmigrantes que viven de la chatarra, o en almacén para algunos vendedores ambulantes, y hasta en una casa nómada de personas sin hogar, improvisada a partir de los desechos de otras. La basura de unos es la riqueza de los menos favorecidos.

Dime qué llevas en tu carrito de supermercado y te diré qué estilo de vida tienes. El precio de los alimentos básicos es un indicador económico. El contenido del carrito revela el estilo de vida y el nivel socioeconómico de la persona a quién pertenecen esos productos.

Por lo general, el carrito no se utiliza en los pequeños comercios de barrio. Es un elemento propio de las grandes cadenas o hipermercados, iguales en todo el mundo, como iguales son los productos que venden. El supermercado ha hecho posible que podamos seguir consumiendo, en cualquier parte del mundo, las marcas y productos alimenticios y del hogar a las que estamos acostumbrados. Con ello, hemos perdido parte de la identidad y diversidad de los lugares y de las personas.



Simona Schaffer. *La compra*, 2020.
Collage y ensamblaje de objetos, metacrilato, 51 x 61 x 9,7 cm



Simona Schaffer. *Chatarra: la basura de unos, el tesoro de otros*, 2021.
Collage de objetos diversos montado sobre madera, 52 x 62 x 6 cm

El carrito de supermercado puede ser también espejo de la crisis medioambiental: la mayoría de los productos que compramos en el supermercado están envueltos en plástico o cartón. El carrito es símbolo del transporte de productos de larga distancia, pero además, simboliza la deforestación, la contaminación y los intermediarios del comercio global, en contraposición al pequeño comercio de productos de proximidad y locales, y a la venta directa sin mediación. No es necesario nombrar las diferentes formas en que esta crisis se está manifestando y es evidente que necesitamos un cambio en la forma de consumir, pero también de producir y comercializar.

Como artista que trabaja con técnicas tradicionales, encuentro en esta forma de producción manual y lenta, un espacio de resistencia ante la vertiginosa y tecnologizada vida moderna. El tiempo de observar, de plasmar, y la inevitable espera que implica el uso de cada material, son las herramientas que hacen visible lo invisible y traen a la superficie la sensibilidad de cada persona. Con el uso de materiales comunes y objetos encontrados, trato de facilitar el camino para que el espectador encuentre un eco de su propia vida y pueda entablar su propio diálogo con la obra.

Simona Schaffer
Artista visual y comisaria